

Una de ellas cayó en junio último desde 106 metros de altura

La basílica de Luján tendrá sus cruces restauradas en 120 días

Las dos reliquias están ya en los Astilleros Río Santiago, a la espera de su reparación

Por **Pablo Morosi** | LA NACION



LA PLATA.- Las cruces de la basílica de Luján, que desde hace diez días se encuentran depositadas en el segundo piso del edificio de abastecimiento de los Astilleros Río Santiago, podrían ser instaladas nuevamente en su lugar dentro de cuatro meses, si se cumplen los plazos previstos por quienes tienen a su cargo los trabajos de restauración.

De todos modos, aún no está decidido si la tradicional basílica verá coronadas en sus torres las mismas cruces o si por razones de seguridad se colocarán réplicas exactas de las reliquias gemelas, que se construirán en la planta naval, en el distrito de Ensenada.

Las cruces de la basílica de Luján ocuparon las primeras planas de los diarios cuando una de ellas, que pesa 1700 kilos, cayó estrepitosamente desde 106 metros de altura en la madrugada del 14 de junio último.

Seis días después, por razones de seguridad y para prevenir accidentes, fue retirada la segunda reliquia, emplazada en lo alto de la torre contigua.

Ahora, las dos cruces esperan los resultados de diversos estudios que analizarán su estructura y diseño para que sean reparadas.

Qué cruces se usarán

Para el comienzo de las tareas se deben aguardar las directivas del Ministerio de Infraestructura y Vivienda de la Nación, aunque también tendrían intervención en los trabajos la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos, el Arzobispado de Mercedes-Luján y hasta el municipio de Luján.

En esos ámbitos se discute aún la conveniencia de reinstalar las cruces o de construir las réplicas, que podrían ser exactas o fabricarse con materiales más resistentes y livianos.

"Las conclusiones de los estudios efectuados sobre las cruces y el consecuente proyecto de reparación cosmética estarán listos en 30 días, como máximo", informó el director de Astilleros, Carlos Castelnovo, responsable, junto con la arquitecta Mabel Capurro, de la obra. Ellos coordinarán el trabajo de un grupo que estará conformado por un ingeniero, un técnico y seis calificados artesanos herreros.

Castelnovo estimó que, "una vez que se tomen las decisiones, nuestro trabajo demandará sólo tres meses". La labor será monitoreada por el estudio que comparten los arquitectos Jorge Gazaneo y Roberto Morello.

Los técnicos de los Astilleros Río Santiago empezaron a recopilar documentos sobre los materiales utilizados en la construcción de las cruces de 1700 kilogramos y una altura de cinco metros, instaladas para coronar las torres de la basílica en 1926.

Entre otras cosas, lograron recuperar el presupuesto original, presentado por la firma A Prunières & Cía. en junio de 1914. Según ese cálculo, las cruces, "de fierro fraguado estilo gótico", alcanzaron un costo de 7900 pesos de la época.